

El floreciente tráfico de navios mercantes y las necesidades de su flota pesquera, han obligado al hombre a realizar una intensa labor de dragado que ha traído aparejada la progresiva desaparición de los criaderos naturales de moluscos.

En el trabajo que comentamos se hace un detallado estudio de la evolución sufrida por dicho puerto y se describen las especies comestibles que actualmente lo pueblan en sus diferentes tramos y el uso que el hombre hace de ellas.

P. R. de O.

*CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LOS ESCOMBRIDOS DE LA COSTA VASCA* (Atún, bonitos y melva), por J. M. Navaz. "Publicación núm. VIII de la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa". en siglos pasados, los fondos de la bahía, dando lugar a la formación de bancos de arena que reunían excelentes condiciones para el desarrollo de los moluscos.

21 págs. San Sebastián, 1950.

Estudio biométrico de las especies de escombridos más frecuentes en aguas del Cantábrico. Va acompañado de interesantes datos estadísticos sobre las capturas realizadas durante la pasada década y de datos sobre los métodos utilizados en la pesca.

P. R. de O.

*EXCAVACIONES EN NAVARRA.*— Volumen I—1942-1946— Exploración del "Castejón" de Arguedas.—Una prospección en los pobladados de Echauri.—Prospecciones en "El Castellar" de Javier y "Los Casquilletes de San Juan" de Gallipienzo.—Exploración del poblado celtibérico de Fitero.—La Romanización, por Blas Taracena Aguirre y Luis Vázquez de Paga.—Diputación Foral de Navarra. Institución "Príncipe de Viana".—151 págs. Innumerables fotografías, dibujos y planos.—Pamplona, 1947.

Los autores nos detallan los resultados de campañas arqueológicas que han llevado a cabo por encargo de la Institución Príncipe de Viana. En la introducción han olvidado citar a Aranzadi entre los investigadores que han estudiado y escrito temas de arqueología navarra.

En Arguedas, excavaciones efectuadas en un cerro, dieron cerámica de diversas técnicas antiguas y permitieron señalar el emplazamiento de edificaciones que no se atribuyen a ninguna ciudad de nombre histórico. La aldea no tuvo fortificación y el ajuar conseguido en diversos estratos en los que se distinguieron lechos de carbón, animan a los autores, cautos en conclusiones, a señalar la segunda mitad del período de Hallstat como posible para el yacimiento estudiado.

En Echauri, donde en un tiempo se habían hallado objetos de hierro, publicados en 1921 por Bosch Gimpera, y conservados en el Museo de Comptos de Pamplona, los autores se afanan sin conseguirlo en localizar tales hallazgos. Descubren restos de cuatro aldeas prerromanas y los exploran y puntualizan los hallazgos, pobres pero no desprovistos de interés.

Javier y Gallipienzo, que antes habían visto al P. Escalada de la Compañía de Jesús inquirir sus problemas arqueológicos, son ahora objeto del metódico estudio de los autores. Muros, recintos, silos, inscripciones, motivos